

à todos los que se casan, excelentes modelos que imitar en este acto importante de su vida. Tengámos, pues, por esta festividad, no menos que por las demás de la Iglesia, una grande estima y tambien una grande devocion, y meditémos, con religiosa atencion, los misterios que contiene y las lecciones que nos suministra. Celebrandola con estas disposiciones, nos ayudará grandemente à progresar más y más en el camino del cielo, y contribuirá à hacernos abrir finalmente las puertas del paraíso, en donde el alma estará unida à Dios por una union ó matrimonio cuyas bodas durarán éternamente. Así sea.

FIESTA DE LA PURIFICATION DE LA SANTISIMA VIRGEN

(2 DE FEBRERO)

EVANGELIO

Continuacion del Santo Evangelio segun San Lucas (II, 22-32).

En aquel tiempo, en que Maria debia purificarse, según la ley de Moises, habiendose cumplido, llevaron à Jesus à Jerusalem, para presentarle al Señor, según estaba escrito en la ley del Señor: Todo varon primogénito será consagrado al Señor; y para ofrecer en holocausto, cómo dispone la ley, dos tortolas ó dos palomitas. Según esto, habia en Jerusalem un hombre llamado Simeón: era un hombre justo y temeroso de Dios, que esperaba el consuelo de Israel; y el Espiritu Santo estaba en él. Le habia sido revelado por el Espiritu Santo que no moriria sin haber visto antes al Ungido del Señor. Fué, pues, al templo por un movimiento del Espiritu; y cuando el padre y la madre del niño Jesus le llevaron, con el objeto de hacer por él lo que se acostumbraba según la ley, le tomó entre sus brazos, y bendijo à Dios, diciendo: Es ahora, Señor, que dejaréis, morir en paz à vuestro servidor según vuestra promesa; puesto que mis ojos han visto

Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (II, 22-32).

In illo tempore: Postquam impleti sunt dies purgationis ejus secundum legem Moysi, tulerunt illum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege Domini: Quia omne masculinum adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur; et ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum. Et ecce homo erat in Jerusalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus et timoratus, exspectans consolationem Israel; et Spiritus sanctus erat in eo. Et responsum acceperat a Spiritu sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini. Et venit in spiritu in templum. Et quum inducerent puerum Jesum parentes ejus, ut facerent secundum consuetudinem legis pro eo, et ipse accepit eum in ulnas suas, et benedixit Deum, et dixit: Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum

dum verbum tuum in pace : quia al Señor que nos dáis, y que desti-
 viderunt oculi mei salutare tuum, nâis para sér espuesto á todos los
 quod parasti antefaciem omnium pueblos, por sér la luz que ilumi-
 populorum : lumen ad revelatio- nará las naciones, y la gloria de
 nem gentium et gloriam plebis Israel vuestro pueblo.
 zux Israel.

PRIMERA INSTRUCCION

Lecciones que nos dá la Santísima Virgen en su Purificacion.

I. Leccion de prudencia. — II. Leccion de obediencia. — III. Leccion de humildad.

El principal misterio cuya memoria nos háce la Iglesia celebrar en este dia, es el de la Purificacion de la Santísima Virgen, cuyo relato nos hace el Evangelio, que á cabo de leéros ¹. Con-

1. Ita placita et Deo acceptabilia sunt hominum sacrificia, ut cum primum esse et vivere cœperunt, oblata ab iis sacrificia acceptarit et in omni lege, omnique deinceps tempore sacrificia sibi libari voluerit... Augustum et omnibus sæculis celeberrimum templum Jerosolymitanum ad supremum hodie honoris apicem fuit sublimatum : magna hæc Dei domus die isto ad eminentioris gloriæ fastigium fuit exaltata non solum propter Christi præsentiam, etiam per suaveolentia, quæ in ea Christus, Maria et Simeon obtulere sacrificia, quæ Abelis Nœmi, Abrahami et omnium antiquorum sacrificiis longe præstantiora, Deoque gratiora extitere. Verum est, ad templum venisse *Variam*, ut Purificationis legem impleret, *Christum*, ut æterno Patri offerretur, et *Simeonem*, ut puerem *JESUM* ulnis susciperet; at itidem Christus, Maria et Simeon pergrata Deo offerunt sacrificia; *Christus* enim proprium corpus offert, et sacrificat æterno Patri; *Maria* honorem suum ei sacrificat, cum Virgo hæc purissima immunda videri et æstimari patitur; *Simeon* autem Christo, quem ulnis suscipit, propriam vitam offert et sacrificat, dum dimitti et mori appetit: *Nunc*

forme á la ley, este misterio se réaliza cuarenta dias despues del nacimiento de Jesucristo. Salidos de Betlen, Maria y José, llevando

dimittis servum tuum, Domine. Videamus : 1º sacrificium Christi ; 2º sacrificium Mariæ ; 3º sacrificium Simeonis. En tria sacrificia, quæ hodie in templo Jerosolymitano suo Deo libantur (LASELVE, *Ann. apost. De Purific. B. M. V.*).

— Lecciones que nos ofrece este misterio de la Presentacion de Jesus en el templo, Vémos : 1º A Jesus, *modelo de hijos*. El les enseña con su ejemplo, 1º á sér *sumisos y obedientes* á sus padres, á los mandamientos de Dios y de la Iglesia : *Sicut scriptum est in lege Domini quia, omne masculinum, etc.* ; 2º á estar *lleno de celo*, desde la más tierna infancia, por el servicio de Dios : *Ut sisterent eum Domino* ; 3º que *deben ofrecerse* á Dios de todo corazon, como el niño Jesus, y *consagrar* su vida entera á su servicio ; *omne masculinum... sanetum Domino vocabitur* ; 4º que los *primogénitos*, en particular, deben dar á sus jóvenes hermanos el ejemplo de la virtud y de la piédad ; *Adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur*. — II. *Maria, modelo de doncellas y de esposas cristianas*. Les dá el ejemplo, 1º de *modestia* : Maria no sale, ni aun para ir al templo, más que acompañada de José, su esposo y su protector natural ; *Tulerunt illum* ; 2º de *obediencia* : obedece tambien una ley que no le obliga : *Postquam impleti sunt dies purgationis ejus* ; 3º de *humildad* : sometendose á esta humillante ley, se coloca entre las pecadoras ; 4º del *amor á la pobreza* ; dá la ofrenda de los pobres : *Partururum, aut duos pulos columbarum* ; 5º de *valor* y de *persevéranca* en sufrir las pruebas que Dios podrá enviarle : *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*. — III. *José, modelo de esposos y de padres de familia*. 1º Como *jefe de familia* preparando y comprando todo lo necesario para el viaje y para el sacrificio, enseña á los *jefes de familia* á vigilar con celo y cuidado, para que la ley de Dios sea observada en su casa, y á provéer con cuidado á todo lo que es necesario para esto ; *Tulerunt eum ut sisterent, etc.* ; 2º como *esposo de Maria*, tomando parte en sus actos religiosos, en sus alegrías y en sus penas, enseña á los *esposos* á que lejos de poner obstaculo á la piédad de sus esposas, deben fomentarla, secundarla é imitarlas : *Ut darent hostiam, secundum, etc.* ; 3º como *padre de Jesus*, ofreciendo, asi como Maria, á Dios, este divino hijo, como si fuera suyo propio, enseña á los *padres de familia*, que deben tam-

al divino niño Jesus, se dirigieron al templo de Jerusalem, y se presentaron en el atrio que estaba cubierto para los impurificados y

bien ofrecer á Dios sus hijos y sus servidores, y procurarles una educación cristiana : *Ut sisterent eum Domino*. — IV. *Ana, modelo de viudas*. Ella les enseña, con su ejemplo, que deben, 1º sér *castas* : es decir la corona de las viudas, como la de las vírgenes : *Vidua erat usque ad annos quadragenta quatuor* ; 2º *retiradas*, viviendo habitualmente en su cuarto, ó en la iglesia ; *non discedebat de templo* ; 3º *piadosas y fervientes*, y buscando su consuelo en la oración, los ejercicios piadosos y la union con Dios, etc. ; *observationibus serviens die ac nocte* ; 4º llevando una *vida mortificada y penitente*, sin la cuál es muy difícil, sino imposible, guardar castidad : *Jejunis*, etc. ; 5º *perseverantes* en la virtud y buenas obras : *Processerat in diebus suis* ; 6º *llenas de celo* para propagar la virtud á su alrededor, é inspirar el amor de Dios á las personas sobre quienes se tenga influencia ; *Loquebatur de illo omnibus qui expectabant etc.* — V. *Siméon, modelo de ancianos*. Les enseña con su ejemplo, que deben sér, 1º *justos*, en estado de gracia, cargados de buenas obras como las espigas maduras por la cosecha ; *Erat vir justus* ; 2º *desdeñosos* del mundo, cuyas miserias han aprendido á conocer, amando el retiro y frecuentando el templo del Señor ; *Venit in spiritu in templum* ; 3º *despegados* de las cosas de la tierra, y dirigiendo su afección hacia los bienes éternos — *Expectans consolationem Israel* ; 4º *preparados* para la muerte, aceptandola con resignación, y aun con alegría, porque tenemos un *Salvador* y una esperanza de inmortalidad : *Nunc dimittis servum tuum, Domine, quia viderunt oculi mei salutare tuum*. — VI. *El mismo Seméon modelo de sacerdotes*. Les enseña con su ejemplo, que deben sér : 1º *sacerdotes*, es decir, según la étimología de la palabra (*presbyteri*), de los *ancianos*, de los *viejos*, por su gravedad, su madurez, su prudencia, etc. ; 2º *justos* : *Et homo erat justus* ; llenando exactamente todos sus deberes ; de una conciencia pura y sin mancha ; 3º *temerosos* de Dios, y llenos de horror por el pecado ; *Et timoratus* ; 4º *llenos de fé y de confianza* en las promesas divinas ; *Expectans consolationem Israel* ; 5º *dociles* á las inspiraciones del Espíritu Santo, y dejandose dirigir por su conducta : *Et Spiritus Sanctus erat in eo* ; 6º *amantes* de la Iglesia, haciendo de la casa de Dios, su mansión habitual : *Venit, in Spiritu, in templum* ; 7º *llenos de piedad y de amor* por Nuestro Señor Jesucristo,

para los mismo gentiles. Es allí en donde se cumplía la ceremonia de la purificación legal para las mujeres recientemente paridas. Maria,

que tienen el honor de recibir todos los dias en su corazón : *Ipse accepit eam in ulnas suas*. Que los sacerdotes, los ancianos, las viudas, las doncellas, los fervientes cristianos, los padres de familia y los niños, vengan, pues, á recibir *la vela* que les es ofrecido de parte de Jesus, de Maria, de José, de Ana y de Siméon : que cada cuál la haga brillar para ejemplo de los demás ; así resplandecerá un día como brillante estrella en el cielo (Dehaut. *El Evangel. explic.* 4 p. 2. sec. p. 12). — Lecciones que nos dan las principales circunstancias del relato evangélico. Estas circunstancias son : 1º *La purificación de Maria*. El ejemplo de Maria, sometiendo á la ley de la purificación, condena, 1º á los *pecadores rebeldes*, que no *observan* la ley, a) bajo pretexto de que la ley *no les alcanza* ; los malos cristianos encuentran siempre pretextos para esceptuarse de la ley y explicar su cobardía : *Postquam impleti sunt dies purificationis* ; Maria se somete á una ley de la cuál podia dispensarse ; b) porque la ley es *demasiado severa*... *Tulerunt eum, ut sisterent eum Domino*. 2º Los cristianos *engañados* que *observan mal* la ley, la cumplen con un espíritu a) de *singularidad* ; sencilla y humilde, Maria no se singulariza, y hacelo que los demás : *Secundum legem Moysi* ; b) de *vanidad*, de *neccio orgullo*, que ambiciona las distinciones, y quiere hacerse notar ; Maria, en su humildad, se oculta á la gloria del mundo ; c) de *vanu delicadexa*, escuchando demasiado sus repugnancias ; Maria no regateó con Dios, le ofrece con generosidad lo que le es mil veces más querido que la vida propia ; de antemano, ella se consagra á la espada de dolor que debe atravezarla : *Et tuam ipsius animam pertansibit gladius*. — II. *La presentación de Jesus*, consagrado á Dios por las manos de Maria y de José, nos enseña : 1º á *conocer á Dios*, a), como nuestro *soberano Dueño y Señor*. Maria honra la soberanía de Dios, ofreciendole, en la persona de su Hijo, aa) un *primogénito*, que representa á todos los hombres de los cuales es el jefe : *Tulerunt illum... ut sisterent eum Domino* : bb), un *primogénito igual á Dios*, y verdadero Dios : *Sanctum Domino vocabitur* ; b) como nuestro *soberano Bienhechor*, y el orijen de todos los bienes. Encontrámos en Jesus *niño*, ofreciendose á su Padre por nosotros, aa) el *modelo* de nuestro reconocimiento hacia Dios ; bb) el *suplente* de nuestro reconocimiento hacia Dios ; cc) la *perfección* de nuestro reco-

pues, habiendo entrado, puso en las manos del sacerdote que se encontraba allí las dos tortolas que habian sido llevadas, y el sa-

nocimiento hacia Dios: *Tulerunt illum ut darent hostiam*, etc.; c) como nuestro soberano Juez, y el vengador temible del pecado. Ofreciendose à su Padre como victima del pecado, Jesus nos hace ver, *aa*) cuánto Dios odia el pecado, *bb*) cuánto nosotros mismos debémos odiarle. 2º *A conocernos à nosotros mismos*. Aprendámos à conocernos, *a*) nuestra excelencia, viendo à que precio Jesucristo nos hà rescatado: *Empti estis pretio magno*; *b*) nuestra dignidad, como consecuencia de nuestra redencion, pertenecemos especialmente à Dios, somos hijos del Padre, los miembros de Jesucristo, los templos del Espiritu Santo (ségun Bourdaloue). III. *El cantico de Siméon*. Aprendámos cuánto la practica de la religion es consoladora y piadosa para los que se encuentran en el momento de la muerte: *Nunc dimittis*. 1º Pruebas de esta verdad: *a*) no se hà visto nunca un moribundo arrepentirse de haber sido religioso; *b*) muchos, por el contrario, se hàn amargamente censurado el no haberlo sido. 2º *Causas* de este fenómeno: Esto viene de que, *a*) la ceguedad de las pasiones *se disipa* à luz de la palida antorcha de la muerte; *b*) la voz de la conciencia, dormida durante la vida, *se despierta*, y se hace oír entonces con más fuerza y claridad; *c*) la practica de la religion hace sentir al cristiano una *pax* y un *consuelo* que no pueden tener el impio y el incrédulo; *d*) el *pensamiento* de la éternidad que se aproxima, del porvenir misterioso y desconocido que nos espera, hace entonces una impresion más profunda. 3º *Character* de esta verdad. Ella està, *a*) llena de *terror* y de *asombro*, para el impio y el mal cristiano, que no puede pensar, sin un legitimo estremécimiento, *aa*) en los pecados que hà cometido, *bb*) en las gracias que hà rehusado, *cc*) en los bienes terrestres que hà preferido à su salvacion, y que no puede resolverse à abandonar, *dd*) en los terrores de la éternidad que và à recibirle. *b*) Llena de *consuelo* y de *confianza* para los que hàn tomado la fé por la regla de su conducta, alegres entonces, *aa*) de abandonar un mundo en donde reina el pecado, en donde todo es vano y falso, en donde es preciso combatir y sufrir sin cesar; *bb*) de no pensar más que el cielo vá abrirse para recibirlos, y que van ellos à disfrutar por una éternidad de la posesion del soberano bien. (Id. *ibid.*) — *La purificacion*. En este misterio aprendámos: 1º De Maria, la hu-

cerdote procedió, según los ritos acostumbrados à su purificacion¹.

mildad y el sacrificio. 2º De Jesus, la sumision à la ley 3º. De Ana y de Siméon, los deséos y el amor con los cuáles debemos recibir à Nuestro-Señor. (El Abate Breton, misionero.

1. Purificationis B. Virginis (cujus memoriam quotannis celebrat Ecclesia die 2 februarii, idque ad abolenda Lupercalia, quæ eodem die Romæ turpiter celebrabantur, ait Baronius) hic fuit ordo et ritus: 1º Puerpera veniebat in atrium immundorum ibique consistebat; nec enim atrium mundorum ingredi poterat, utpote immunda ante purificationem. 2º Offerebat turturem, vel pullum columbæ pro peccato; verisimile est eam quoque aspersam fuisse aqua cinerea vitulæ rufæ; illa enim erat quasi aqua lustralis in omni purificatione. 3º Offerebat infantem Deo eumque redimebat. 4º Peractis omnibus, in gratiarum actionem offerebat Deo agnum, vel turturem, aut pullum columbæ in holocaustum. Hæc duo ultima fiebant a puerpera (utpote jam purificata) existente in atrio mundorum. Ibi enim offerebat infantem ad ostium tabernaculi, ibique eminus spectabat holocaustum suum, quod offerebatur in atrio sacerdotum. Nam inter atrium sacerdotum et laicorum intererat murus, sive septum altum tres pedes, ita ut laici ex suo atrio spectare possent victimas, et alia quæ fiebant in atrio sacerdotum (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. II, 24*). — Ad evidentiam hujus sciendum, quod de prole nata duplex erat præceptum. Unum generale quantum ad omnes, ut scilicet completis diebus purgationis matris puer ad templum deferretur, et pro eo hostia daretur. Lex autem purificationis erat quod mulier, quæ suscepto semine peperisset masculum, immunda esset septem diebus, separata a consortio hominum, et ab ingressu templi, et a tactu sacrorum, et die octavo circumcideretur infantulus, et ipsa quidem munda efficeretur quoad consortium hominum sed adhuc xxxiii diebus immunda esset quoad ingressum templi et tactum sacrorum; et his diebus non licebat egredi domo, etc. Completis xxxiii diebus cum septem præcedentibus ex tune, quadragesima die mulier intrabat templum, et præsentabat natum puerum, Domino offerens sacrificia pro se et pro puero. Si autem feminam peperisset, duplicabantur dies quoad consortia hominum, et quoad templi ingressum. Aliud erat præceptum speciale de primogenitis, tam in hominibus quam in jumentis, ut sancta Domino

Pues esta ley mosaica de la purificacion, que Maria cumple en este dia con tanta exactitud, no habia sido hecha para ella. Habia sido formulada para todas las mujeres que eran madres segun el orden de la naturaleza; por un lado, porque no podian ellas ser madres sin contraer alguna mancha, sea en el alma sea en el cuerpo; por otro, porque los hijos que daban al mundo estaban todos manchados por el pecado original. Maria, por el contrario, no

fierent, quia Domino consecrata erant. Ex eo tempore quo primogenita Egyptiorum Dominus interfecit, filios Israel salvans, omnia primogenita filiorum Israel sibi vindicavit, sibique offerri præcepit. Sicut enim voluit sibi offerri primitias fructuum, ita et primogenita hominum, et aliorum animalium mundorum. Sed quare hoc, nisi ut omnia prima, et maxime omnia meliora et cariora Domino offeramus? (LUDOLP. *Vita D.-N. J.-C.* 1. p. c. 42, n. 2). — *Et ut darent hostiam secundum legem, par turturum aut duos pullos columbarum.* Mandabat Deus ut in hac occasione mulier offeret agnum, si dives esset; sin autem par turturum aut duos pullos columbarum, quod munus etiam devites offerre tenebantur; pullum columbæ vel turturem in holocaustum, totum comburendum in honorem Dei, alium autem offerendo in sacrificium pro peccato: *Unum in holocaustum, alterum in sacrificium pro peccato*; et per hoc munda reddebatur mulier et purificata. Difficultas proponitur, quale fuerit hoc peccatum, quandoquidem in actu matrimonii nullum sit; vocatur enim ab Apostolo: *Thorus immaculatus*. Nonnulli dicunt quod vocet peccata immunditias illas sanguinis et aquæ parientis; quæ quamvis peccata non sint, effectus tamen sunt peccati ejusque symbolum, quod non minus animam inquinat quam illæ corpus. Respondent alii quod quamvis actus matrimonii ex se non sit peccatum, et esse sine illo potest; raro tamen non illi intervenit aliqua inordinata delectatio ad minus venialis et aliquando tam effrænis intermiscet se concupiscentia ut conjuges diabolus occupet, ut docet angelus Tobiam: casum hunc de prætereas (LANUZA, *Hom. quadrag.* Ind. conc. In festo Purific. B. V. n. 14). — *Par turturum.* Una offerri debebat Deo in holocaustum, gratias agendo pro felici puerperii successu, in quo tot occurrunt pericula et pro prole concessa, in qua Deus majorem quam mater habet partem: etenim in similibus ca-

habia contraído mancha alguna, ni en su cuerpo ni en su alma, por su divino parto, puesto que habia permanecido siempre perfectamente virgen; y su Hijo tampoco estaba manchado por pecado alguno, puesto que era la pureza misma, y que habia venido á este mundo precisamente para purificar á todos los hombres de sus pecados¹. No estando en las condiciones previstas por la ley, Maria

sibus semper Deo te reddere oportet grátias, ut hoc tibi proficiat beneficium quod contulit, nec te puniat sicut Adamum et Philosophos (Id. *ibid.* n. 19).

1. *Dies purgationis.* Nota: In lege veteri puerpera immunda erat, ob immunditiam tum naturalem, tum legalem et moralem, præsertim quia pariebat fœtum, quem imbuebat et concipiebat in peccato originali. Naturalem, quia puerperæ patiuntur fluxum sanguinis et menstruum, item secundinarum aliarumque sordium, per multos dies. Causa est, quod infans in utero matris involvatur membrana, quæ secundæ a Plinio, vulgo secundinæ vocantur, uti docet Aristoteles, lib. II. *De gener. anim.* cap. IV, et Galenus, lib. II, *De Formatione fœtus*. Membrana enim hæc triplicem habet usum: *Primo*, tegit, conservat et tuetur semen virile in utero matris ne diffluat, sed coaguletur in corpus infantis, quod deinde eadem membrana continet et fovet. — *Secundo*, membrana hæc plena est venulis plenis sanguine, quo nutrit infantem sibi per umbilicum coherentem, qui nexus naturaliter sponte sua solvitur in partu, quo primum infans emittitur; deinde membrana, quæ fuerat involucrum et tegmen infantis, sive secundæ ipsæ per partes eadem via ejiciuntur. — *Tertio*, membrana hæc recipit excrementa, quæ puer ex cibo quo alitur in utero matris, naturaliter emittit. Hæc est naturalis impuritas puerperæ, ex qua sequitur legalis: lex vetus enim ob hasce sordes jubebat eam quasi impuram arceri templo, esseque quasi irregularem per quadraginta dies, donec quadragesimo die per ritum a lege præscriptum lustraretur et purificaretur, itaque pura templum ingrederetur. — Quæres, an hæc impuritas fuerit in B. Virgine pariente Christum, ut ab ea juxta legem purificari debuerit die quadragesimo. Affirmat S. Hieronymus, epist. 22 *ad Eustochium*, ubi loquens de Christo: « Novem mensibus, ait, in utero ut nascatur exspectat, fastidia sustinet, cruentus egreditur; » uti cæteri infantes ex fluxu materni sanguinis cruenti egrediuntur, ideoque, abluuntur. Idem asserit Abulensis cap. XII in *Levit*

podia con buen derecho dispensarse de someterse. Pero ella se guardó bien de hacerlo. Sin embargo, puesto que Maria sabia, de una manera cierta, que la ley de la purificacion no tenia en ella su aplicacion, porqué motivos quiso someterse? Porque no se puede suponer que la Santisima Virgen cuya razon era tan ilustrada y el juicio tan recto, haya obrado, en esta circunstancia, de una manera maquinal. No. Porqué, pues, quiso someterse á la ley de la purificacion, aunque pudiése con buen derecho dispensarse de ella? Fué esto, nos dicen los Santos Padres, principalmente por triple motivo de prudencia, de obediencia y de humildad ¹. Medi-

quæst. 2 et seq.; ac Erasmus hic. — Virum cæteri omnes constanter id negant: partus enim Virginis fuit purissimus, quia uti concepit virgo sine viro ex inoperatione Spiritus Sancti, sic et peperit virgo, clauso scilicet utero, ita ut Christus nascens eum non aperuerit, sed penetrarit: quare nullus in hoc partu esse potuit fluxus sanguinis aut secundinarum. Adde: in ea nullus fuit sanguis superfluous, sed tantum is qui necessarius erat ad Christi conceptionem et nutritionem. Quare sanguis quo Christus alitus fuerat in utero, post partum non effluxit, sed ad ubera transiens ibidem in lac conversus, aluit et lactavit Christum jam natum. Unde S. Augustinus, lib. *De quinque hæresibus*, cap. V: « Stulte ait, unde sordes in virgine matre, ubi non est concubitus cum homine patre? Unde sordes in ea, quæ nec concipiendo libidinem, nec pariendo passa est dolorem? » S. Epiphanius, lib. 3 *Contra hæreses*, in fine: « Natus est, ait, per genitales meatus citra pudefactionem impollute, absque inquinamentis. » S. Cyprianus, serm. *denativit.*: « Maria, ait, genitrix et obstetrix: nullus dolor, nulla naturæ contumelia. » Additque Christum prodiisse ex Virgine sicut fructus prodit ex arbore, aut sicut radus ex sole, juxta illud Isaiæ, cap. xxxv: *Germinans germinabit sicut lilium*. Sophronius, in VI. Synodo, act. 11, partum Virginis appellat « incorruptibilem, » quia, inquit, « sine fluxu sanguinis, aut simili passione perfectus est. » Idem docent hic unanimiter interpretes et scholastici. Vide Suarez, III. *part. quæst.* 35, disp. 13, sect. 2 (CORN. A LAP. *Comment. in Luc.* II, 22).

1. Quamvis beata Virgo ad legem mulierum non teneretur, nec purificari indigeret, quia non concepit suscepto semine, sed Spiritus Sancti

tando estos motivos, vámos á encontrar que la Santisima Virgen nos dá, en su conducta de este dia, una triple leccion de estas virtudes fundamentales de la vida cristiana, á saber: una leccion de prudencia, una leccion de obediencia y una leccion de humildad.

mystico spiramine, voluit tamen subdi purificationi, propter plures rationes. Prima, ut se in hoc aliis mulieribus conformaret, sicut et Filius per omnia fratribus assimilari voluit. Unde Bernardus: « Vere beata Virgo non habes causam, nec tibi opus est purificatione. Sed numquid Filio tuo opus erat circumcissione? Esto inter mulieres tamquam unillarum, nam et Filius tuus sic est in medio puerorum. » — Secunda, secundum Bedam, sicut Christus, sic et beata Virgo Legi est sponte subjecta, ut nos a Legis vinculo solveremur. — Tertia, ut occasionem scandali vitaret, nondum enim erat notum ipsam sine semine peperisse; unde si non observasset dies purificationis suæ, fuisset Judæis occasio scandali, et murmurationis contra ipsam. — Quarta, ut Legem purificationis terminaret, adveniente scilicet Christo, qui est nostra purificatio per fidem nos purificans. — Quinta, ut nobis exemplum humilitatis daret. Nam humiliavit se etiam in his ad quæ non tenebatur, ut humilitatem doceret: ut enim Mater Doctoris omnium et ipsa Doctrinx existeret, cum non posset propter sexum publice docere verbo, ideo voluit docere exemplo (LUDOLPH. *Vita D.-N. J.-C.* I. p. c. 12, n. 4). — *Postquam impleti sunt dies purgationis ejus.* 1º Legem purgationis implendo præclara nobis exempla virtutum Maria exhibuit: 1) puritatis, quam adeo dilexit, ut licet omnimodis immaculata, nihilominus ad majorem puritatem voluerit juxta legis ritum purificari 2. Obedientiæ erga legem, quam, etsi non obligata, implevit accuratissime, ut Evangelium declarat his verbis: *Secundum legem... perfecerunt omnis secundum legem Domini*. Quæ quidem observantia legis in magnam Dei laudem, atque animarum bonum et consolationem cedet, ut ex Simeonis et Annæ occursum manifestum fit. 3) Humilitatis, qua licet purissima, tanquam immunda videri voluit. 4) Devotionis ac reverentiæ insignis, qua tum munus suum sacerdoti, tum Filium suum seque ipsam Deo obtulit. — 2º Purificatio Mariæ symbolum est purificationis animæ, quam unusquisque per pœnitentiam efficere debet. Ideo nedesse est adire templum Domini, — sese humiliter immundum profiteri in sacro tribunali; — offerre hostiam pro peccato, i. e. veram cordis compunctionem et efficacem

I. — *Una leccion de prudencia.* — La Santisima Virgen, acabamos de decirlo, sabiendo que no se encontraba en las condiciones previstas por la ley de la purificacion, habria perfectamente podido no cumplirlas. Si, sin duda; y al no cumplirlas, ella no habria ciertamente pecado contra esta ley, puesto que no habia sido hecha para ella. Del mismo modo que no pecaria contra el precepto de la Confesion, al no confesarse, si se encontrara uno que no hubiese nunca cometido la más pequeña falta. Pero lo que Maria sabia de si misma y de su divino Hijo, y que le exceptuaba de la ley, sus padres, sus vecinos y todos los que la conocian, no lo sabian. De suerte que todas estas personas se hubiesen escandalizado, si Maria, no considerando más que el estado de exencion de la ley, hubiese adoptado el partido de no cumplirla. Pero es lo que su prudencia le impidió hacer, inspirandola el someterse, por consideracion á la ignorancia de los demás, á una ley que no le ataña ¹.

emendationis propositum: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum. Deus, non despicias, Ps. L. Quod quidem innui videtur oblatione turturum vel columbarum, quarum gemitu poenitentes animæ figurantur: Gementes ut columbæ. Nahum II, 16. Imo, eadem animalia utpote purissima, ipsius animæ purificatæ imaginem referunt: quapropter immaculata sponsa Canticorum vocatur columba. Cant. II 1º (SECHOUPPE, *Evang. illustr. in festo Purific. B. M. V.*).*

1. Maria no estaba obligada á la ley de la purificacion, sino que era ella misma quien se imponia otra ley que la de la purificacion que no le correspondia. Su ley era la del buen ejemplo, porque no hubiese querido escandalizar al proximo. Segun esto, quien duda que todo el mundo hubiese podido tomar como una ocasion de escandalo, si hubiese visto dispensarse de la observancia de una ley que todas las demas mujeres guardaban tan exactamente! Qué se hubiese pensado, si se hubiera notado que ella faltaba á esta practica, pasandó por santa, sin saber de ello la causa? Porque no se sabia que fuése la Madre de Dios; sino que se veía que era un ejemplo de santidad espuesto á los ojos de todo Israel. Qué asombro, si ella no hubiese observado la ceré-

Asi debemos hacer, cristianos, á ejemplo de Maria. Es decir que, cuando se trata de cosas á las cuáles no estamos obligados por ningun precepto, ó del que estamos dispensados de una manera general, por una razon cualquiera, no debemos, sin embargo, dejar de hacerlas en las circunstancias en que su omision escandalizaria á las personas que lo verian. Asi lo quiere la prudencia, asi lo quiere la caridad cristiana. Por ejemplo, supongo que se está dispensado de comer de vigilia, á causa de la salud. Puedese, por consiguiente, comer de carne, porque se sabe que se tiene derecho á esta dispensa. Y se puede igualmente comer de carne entre todas las personas que conocen esta particular situacion, porque no se escandaliza. Pero si uno se encuentra en presencia de personas que no saben que se está dispensado de esta ley, y que se presume que se escandalizarán, qué conducta debe seguirse? Debe obrarse como Maria hizo; es decir, ó bien explicar la situacion particular, si es completamente imposible el no comer de carne; ó bien no usar, por esta vez, de la dispensa, comiendo de vigilia, si no debe resultar perjuicio para la salud. El que, en este caso, ó en otro semejante, se atuviéra á su derecho estricto, y usara de la dispensa, no pecaria contra la ley cuya dispensa tiene; sino seguramente contra la prudencia y contra la caridad, y estaria muy lejos de poner en practica la primera leccion que Maria nos dá en este dia. — La segunda leccion que nos dá es una.

II. — *Leccion de obediencia.* — Si la Santisima Virgen hubiera estado obligada, como las demás mujeres, á someterse á la ley de la

monia legal que todos guardaban tan religiosamente? Porque más se es virtuoso, más facilmente se escandaliza el mundo, cuando se falta en algo. La ley del buen ejemplo obliga hacer todo lo que el comun de las gentes espera y cree razonablemente que debe hacerse; y si se falta, es un escandalo que se dá al proximo, porque es una ocasion de ruina para el que influye con su manera de proceder, relajando sus costumbres. Hé aquí la ley que la há obligado á esta observancia, (d'Argentan, *Confer. sobre las grandezas de la Santa Virgen. Confer. 19, art. 2*).